



CUARTA PARTE

La preparación

La preparación del aula

Aunque tú no lo adviertas, el ambiente físico y emocional de la clase de Escuela Sabática tiene una poderosa influencia en la experiencia de aprendizaje de los bebés y sus padres. «Los bebés y los niños pequeños son muy perceptivos y conscientes de los sentimientos y la atmósfera que los rodea» (Learning and Teaching Scotland, *Birth to Three: Supporting Our Youngest Children*, p. 13).

El entorno del aula muestra lo que crees y lo que valoras. Un piso limpio probablemente muestre que es importante que los bebés estén en un espacio limpio y, por cierto, es un aspecto importante de seguridad e higiene. Otros detalles reflejan valores que defiendes para tus bebés. El orden, la comodidad y la seguridad son aspectos importantes de un entorno físico que contribuye al aprendizaje. Estas son algunas ideas que pueden brindar el mejor entorno posible para los bebés y sus padres.

El espacio

En lo posible, elige un espacio especial para la clase, aunque haya solo un bebé. Si en el pasado las personas llevaban a los niños a Jesús para que los bendijera, hoy también pueden recibir su bendición. Debemos dar prioridad a los bebés que acuden ante su presencia. Algunos quizá piensen que los bebés no necesitan tener un lugar especial. Sin embargo, vale la pena cualquier esfuerzo que hagamos por llevar a los bebés a Jesús y brindarles atención especial.

Ya sea que adoren en una iglesia al aire libre a la sombra de las palmeras, en una iglesia nueva, en un hogar iglesia o en un templo permanente, los ángeles se acercarán cuando los padres y maestros lleven a sus bebés a la Escuela Sabática.

Si cuentas con el lujo de un edificio permanente con suficiente lugar para una clase de Bebés en la iglesia, estos son algunos consejos que puedes considerar para el espacio:

- + **No necesita ser un espacio grande**, especialmente si hay solo uno o dos bebés. Un lugar pequeño puede ser suficiente para los bebés que todavía no caminan. Ten en cuenta que los padres pueden necesitar algo de espacio para dejar sus portabebés y cochecitos.
- + **En lo posible, el espacio debe favorecer el aprendizaje eficaz**, por lo que debe ser razonablemente silencioso para que los bebés no se distraigan ni se irriten con otros ruidos.
- + **El espacio debe estar limpio**, bien iluminado, ventilado y, preferiblemente, no demasiado caluroso ni demasiado frío.
- + **El espacio debe mantenerse en orden**; los materiales deben almacenarse en un espacio limpio, preferiblemente en recipientes herméticos y etiquetados para mantener las cosas limpias y bien organizadas, a fin de que puedas encontrarlos fácilmente cada sábado y cada vez que des una nueva lección. Déjalos fuera de la vista cuando no se utilicen para evitar distracciones.
- + **El espacio debe ser lo más cómodo posible**: puedes tener algunas sillas de adultos, almohadones o cojines para sentarse en el suelo (como alternativa a las sillas de adultos). Puedes añadir otros elementos para que resulte más cómodo: armarios para los materiales, cortinas, una alfombra o felpudo lavable, paredes pintadas o empapelado. Dentro de lo que puedas permitirte, invierte en lo mejor, pero recuerda que los bebés no necesitan mucho más que tu cariño, cuidados y atención. Ya sea que se reúnan afuera en el césped o en una sala alfombrada, si el espacio es cómodo y seguro, será muy adecuado.

La decoración

Una vez que cuentes con un espacio, estas ideas podrán ayudarte a hacer de tu sala un lugar especial de aprendizaje.

- + **Un tablón de anuncios o material visual para los padres** (colocado a la altura de la vista de los adultos, que ellos mismos podrán crear y atender) que incluya:
 - + Una lista o fotos de los miembros de la clase.
 - + Un espacio para los cumpleaños: recordatorios visuales de los cumpleaños de todos. Puedes incluir también a padres y maestros.
 - + Un espacio para proyectos misioneros, en línea con los proyectos trimestrales mundiales y de la iglesia local, y los proyectos misioneros que planifiquen juntos en la clase.
 - + Un espacio de oración con pedidos, agradecimientos y demás, para padres y maestros.
 - + Una lista de sugerencias y recomendaciones para/de los padres: libros para leer, revistas, boletines (de la iglesia local, departamentales, mundiales), artículos de interés, sitios web, enlaces en línea, etc.

- + **Un tablón de anuncios para bebés** (colocado a la altura de la vista de los bebés si se sientan, o a la altura de la vista de los adultos para que los bebés puedan verlo en brazos de los padres). Puede incluir:
 - + Fotos de los bebés de la clase o de las familias. También puedes poner una foto de Jesús.
 - + Un espejo (para que los bebés más grandes reconozcan su rostro y las partes del cuerpo).
 - + Imágenes de cosas relacionadas con la historia (elementos de la naturaleza, ovejas, animales, etc.), niños y animales del mundo (cosas que los bebés puedan entender o reconocer).
- + **Un fondo sencillo** y bien planificado ayudará a crear un ambiente bonito y contribuirá al mensaje general de las lecciones. No es necesario renovar todo el fondo al cambiar de lección. Basta con que sea sencillo. Estas son algunas ideas para cada trimestre:
 - + **Lección 1 (La Creación):** utiliza un fondo de naturaleza con colinas verdes y un cielo azul con sol y nubes. A medida que avance la historia de la Creación, puedes añadir un móvil de pájaros, flores, árboles y otros objetos. Añade los objetos de a uno a la vez, para que el bebé tenga tiempo de acostumbrarse a las cosas nuevas.
 - + **Lección 2 (El buen Pastor):** El fondo creado en la primera lección puede ser el mismo para la lección del buen Pastor. Puedes añadir algunas imágenes de ovejas, corderos o juguetes de peluche.
 - + **Lección 3 (Noé):** Puedes añadir agua con tela azul o serpentinas. También puedes sumar paraguas y tener rociadores para que los bebés puedan sentir cómo cae la lluvia.
 - + **Lección 4 (El bebé Jesús):** Para la última lección, puedes añadirle un establo al mismo fondo.

Si no dispones de los recursos mencionados, utiliza lo que tengas a mano. Hasta los fondos más sencillos pueden crear un fantástico entorno de aprendizaje para los bebés.

La finalidad de la decoración

Recuerda siempre que la ambientación y los elementos visuales de la clase son también herramientas didácticas y deben cumplir el propósito deseado. Si no los utilizas intencionadamente, pueden transmitir mensajes distintos a tu propósito. Por ejemplo, si estás enseñando que Jesús hizo los animales y decoras con personajes de Disney crearás confusión en la mente del bebé porque él no puede distinguir la realidad de la ficción.

Todo lo que el niño y los padres vean en la sala debe dirigir su atención al amor de Jesús. El propósito del estudio de la Palabra de Dios acorde a la edad en la Escuela Sabática es dirigir el pensamiento de los niños al amor que los padres tienen por ellos, que representa el amor que Jesús siente por ellos. Hoy podemos seguir el ejemplo de Jesús para armar la decoración. Jesús presentaba la verdad de una manera sencilla y directa. Nosotros podemos utilizar elementos sencillos de la naturaleza (en lo posible, que sean reales y seguros) para ilustrar las verdades eternas y, cada vez que los padres y los bebés vean esas cosas, podrán recordar las palabras de Jesús (ver Elena G. de White, *El Deseado de todas las gentes*, cap. 26).

Antes de la lección del sábado

Para mantener a los niños ocupados, es importante que te prepares hasta donde la capacidad te permita para que todo transcurra sin problemas y no haya largos lapsos entre una actividad y otra. Estas son algunas formas de prepararte:

- + **Prepara las cajas o cestas con los materiales que necesitarás** para la clase y dispón todo según la secuencia del bosquejo del programa, como te resulte más fácil a ti y a los padres/bebés. Puedes clasificar los elementos por cajas; es decir, cada caja contendrá elementos iguales. Alternativamente, puedes optar por una caja por bebé que incluya un juego de elementos requeridos para el programa. Prepara todos los elementos esenciales y encárgate de que la iglesia compre lo necesario de antemano.
- + **Coloca las láminas con los cantos** para que los padres puedan verlos. Ten a la vista la rutina del programa.
- + **Ilumina la sala.** Enciende la luz, abre las cortinas o lo que haga falta para que la sala esté bien iluminada.
- + **Deja todos los materiales listos y limpios antes del sábado.** Establece una rutina para que puedas dejar todo listo para el sábado siguiente. Puedes hacerlo inmediatamente después de terminar la clase, por la tarde, o en otro momento más apropiado para el equipo.
- + **Ora con los ayudantes y los padres que lleguen temprano.**
- + **Escoge la disposición del aula de Escuela Sabática** según la cultura y las necesidades de la iglesia. Debido a la edad de estos bebés (de cero a doce meses), recomendamos que los padres sostengan a sus hijos e interactúen con ellos (en lugar de colocarlos en asientos para bebés). Esto no solo fomenta la conexión socioemocional y los momentos espirituales positivos entre padres e hijos, sino también invita a los padres a interactuar con sus hijos. Los padres pueden sentarse en sillas o en cojines en el suelo. Cualquiera sea el caso, el maestro de Escuela Sabática debe poder interactuar con cada bebé a la altura de los ojos.



La preparación del maestro

Quienes están en el aula tienen una influencia que supera con creces la decoración del aula. Como maestro, tú tienes un papel especial que desempeñar. Puedes crear un ambiente cálido, una experiencia positiva y una influencia espiritual que fomente el aprendizaje y los hábitos en los más pequeños, y el compromiso de los padres con su responsabilidad. Como tu influencia es sumamente positiva, tienes la gran responsabilidad de desarrollarte en tu vida personal y espiritual. Es de vital importancia que atiendas tus necesidades espirituales para que tengas todo lo necesario para cumplir con tu tarea.

Recuerda que el interés de Dios por ti es tan grande que es «como si no hubiera otra persona sobre la Tierra a quien brindar su cuidado» (Elena G. de White, *El camino a Cristo*, cap. 11, p. 86). La Biblia está llena de invitaciones de Dios para que seamos sus amigos. Apocalipsis 3:20 dice: «¡Mira! Yo estoy a la puerta y llamo. Si oyes mi voz y abres la puerta, yo entraré y cenaremos juntos como amigos». Juan 15:5 declara: «Ciertamente, yo soy la vid; ustedes son las ramas. Los que permanecen en mí y yo en ellos producirán mucho fruto porque, separados de mí, no pueden hacer nada».

Como hijos suyos, nuestra máxima prioridad es responder: invitarlo a entrar y cenar con él; estar conectados y permanecer. Aunque esto supone un reto continuo con todas las tensiones y responsabilidades que se acumulan sobre nosotros en la vida, lo irónico es que se hace especialmente necesario cuantos más retos afrontamos.

Dedica tiempo a la Palabra de Dios

Como líder de la Escuela Sabática, el tiempo que dediques a la Palabra de Dios tendrá un impacto en la forma en que enseñas y en la manera de interactuar con los bebés y los padres. Si tu vida devocional ha disminuido, asume el compromiso de pasar más tiempo con Dios. Ora, lee la Biblia e invítalo a que inculque las verdades en tu vida. David comparte en Salmo 119:50: «Tu promesa renueva mis fuerzas; me consuela en todas mis dificultades».

Pasar tiempo de calidad con Dios meditando en su Palabra cambiará tu manera de enseñar. Este tiempo con Dios será la fuente de amor, esmero y bondad mientras enseñas la clase de Escuela Sabática de Bebés. Permanecer en él te permitirá «reflej[ar] a Cristo» (Elena G. de White, *La educación*, cap. 32, p. 282). Las familias que lleven a sus bebés cada semana podrán beneficiarse del tiempo que pasas con Dios, ya que reflejarás el fruto de esos momentos a solas con él.

Dedica tiempo a orar

Orar es quizá lo más práctico y eficaz que puedes hacer para desarrollar la espiritualidad de los bebés y las familias de tu clase. «Debemos orar como nunca lo hemos hecho antes para que Dios preserve y bendiga a nuestros hijos» (Elena G. de White, *Conducción del niño*, cap. 76, p. 469). Haz de la oración por las familias de tu clase una práctica habitual en tu hogar y, al considerar las necesidades de las familias, pídele a Dios que te abra los ojos para ver cómo puedes ayudarlas.

Ora también por ti, como líder de la clase, para que Dios obre en tu vida y puedas reflejar su amor y carácter. Nunca serás un maestro de Escuela Sabática perfecto, pero sirves a un Dios perfecto que puede obrar poderosamente en tu vida y en la vida de las familias que llegarán cada semana. Dios puede crear cosas maravillosas, incluso mediante personas y circunstancias imperfectas.

Haz de la oración un momento esencial durante la Escuela Sabática. Ora por los bebés al comienzo de la clase, y también ora cada semana por los padres y por cualquier necesidad específica que tengan. Al establecer la cultura de la oración desde el principio, Dios obrará por medio de ti para ejemplificar la importancia de la oración en el hogar.

Los padres deberían reflexionar y orar fervientemente a Dios en procura de sabiduría y ayuda divinas para educar debidamente a sus hijos con el fin de que desarrollen caracteres que aprobará Dios. No deberían preocuparse por la forma de educar a sus hijos para que sean alabados y honrados por el mundo, sino por la forma en que puedan educarlos para formar caracteres bellos que Dios pueda aprobar. Se necesitan mucha oración y mucho estudio en procura de sabiduría celestial para conocer cómo tratar con las mentes juveniles, pues muchísimo depende de la dirección que los padres den a la mente y a la voluntad de sus hijos. (*Ibíd.*, cap. 35, pp. 177, 178).

